

## AFICIÓN A NO PAGAR

EL MUNDO. 14/12/1998 Página, 5

ANTONIO BURGOS

Le pregunté a Pepe Oneto:

-Oye, Pepe, tú que has trabajado con él... ¿Antonio Asensio es aficionado a perder el dinero?

-Que yo sepa no, ¿pero por qué me lo preguntas?

-Hombre, porque hay que tenerle una afición muy grande a perder el dinero cuando se vende un periódico a diez duros y encima se le da el cincuenta por ciento de comisión al quiosquero.

Cuando ha puesto su papel diario a los veinticinco duros de reglamento, he comprobado que ni Pepe Oneto me engañó en su respuesta ni Asensio era aficionado a perder el dinero. Esta rara afición, a la que algunos llaman mecenazgo, me la descubrió Antonio García Trevijano, en El Puerto de Santa María, una mañana en que Pablo Sebastián nos explicaba su ilusionado proyecto de turno, de cuyo sueño le hizo descender El Trevi cuando le dijo:

-Perdona que yo no meta un duro en ese proyecto, Pablo, pero es que no soy aficionado a perder el dinero...

Hay que tener mucho dinero para poder practicar la afición de perderlo. Con dinero, cuando parece que tienes la afición de perderlo, estás en realidad ganándolo, léase fundaciones culturales de los bancos y de las grandes empresas. Aquí la que prima es la contraria: la afición a no pagar. Los hay virtuosos de esta afición, y llegan a sus estadios más avanzados, como no pagar ni quemados. Afición que hasta tiene su industria auxiliar, que es la del cobrador del frac. Hay restaurantes de cinco tenedores y deudores de cinco cobradores del frac. Hasta el propio Estado tiene su cobrador del frac, que es la Agencia Tributaria. Los ayuntamientos tienen el cobrador del frac de la recaudación ejecutiva, eso que te fusilan al amanecer si no pagas el atraso del sellito del coche de 1997. Claro que ningún aficionado a no pagar como Manuel Chaves. Chaves, que es el nuevo gran señorito andaluz, ha descubierto que a los señoritos andaluces no les gustaba pagar hasta que recogían la cosecha:

-Niño, apúntamelo, que ya me pasaré por aquí el año que viene, que tengo saca del corcho...

Aunque Chaves tiene todos los años saca del corcho de los presupuestos del Estado, y recogida de la aceituna de los Fondos Feder, y algodón del Fondo de Compensación, y su cortijito tiene un presupuesto de casi dos billones de pesetas, ha cogido la afición señoritil de no pagar. A Javier Arenas de momento le debe 25.000 millones de pesetas de Seguridad Social. ¿No tienen deudas todas las empresas con la Seguridad Social? Pues la mayor empresa de Andalucía tiene la deuda que le corresponde. Lo malo es que con la mitad de lo que debe Chaves se hacía el segundo puente sobre la Bahía de Cádiz, se llevaba el AVE a Málaga. Pero no lo llevaba él, claro. Por eso no paga ni quemado. Arenas ha bajado esta semana a su tierra vestido del cobrador del frac para decirnos que no solamente son malos administradores, sino peores pagadores. Para que se hagan una idea de lo que debe Chaves: Chaves debe más que Jesús Gil. Chaves debe hasta de callarse.